

Una vida de resiliencia y esperanza en Congo

Parroquia MSC Saint Ambroise de Nkoso en Brazzaville



04 La mirada del Padre Riera, msc
**LA ORACIÓN, VIVENCIA
SUPREMA DEL ESPÍRITU**

06 En familia... Chevalier
EL CRUCIFICADO
Por: Pilar, LMSC

07 cosas que pasan
ENCUENTROS
Por: P. Joaquín Herrera, msc

08 Historias de Jaime
CORAZÓN DE ACOGIDA
Por: Jaime Ybarra

09 Con espíritu cristiano
HERMANO SOL, HERMANA LUNA
Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

12 Con corazón misionero
**UNA VIDA DE RESILIENCIA
Y ESPERANZA**
Por: P. Hugore Marie Bernard, msc



16 MSC EN EL MUNDO

18 De la mano de Nuestra Señora
EL FINAL ES UN INICIO
Por: P. Benjamín Fernández, msc, y Paco Barros

19 Nuestra Señora del Sagrado Corazón
CERDEDO-COTOBADE (PONTEVEDRA)

20 Estampas bíblicas
JUICIO 'SALOMÓNICO'
Por: P. José María Álvarez, msc

22 Santos de ayer, para el mundo de hoy
**SEPTIEMBRE:
LEER CADA DÍA LA PALABRA**
Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

22 COMUNIDAD DE ORACIÓN

Director Madre y Maestra
Javier Trapero
comunicacion@misacores.org

Colaboradores:
Isaac Riera; José María Álvarez;
Paco Blanco; Jaime Ybarra;
Cristina, LMSC; Joaquín Herrera;
Gianluca Pitzolu; Jaime Rosique;
Hugore Marie Bernard;
José Manuel González Trobo;
Benjamín Fernández; Paco Barros

Diseño: Eva Ferrer Diseño Gráfico

Imprime: Villena Artes Gráficas
Cardenal Herrera Oria, 242. Madrid

Redacción:
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
Tel.: 91 353 07 30
centrodifusion@misacores.org
www.misionerosmsc.es

Depósito legal: M-1985-1964

WEB:
www.hermandadmisionera.org/madremaestra

Suscripción:
España y Portugal: 19 €
Europa: 39 € | Resto del mundo: 48 €
• **Transferencia a:** BBVA
ES51-0182-4015-6900-0000-2035
• **Giro postal:**
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid

**Por favor, en giros y transferencias
indicar siempre el remitente.**



Una bomba de Amor



«Y sucedió que, estando Él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: "Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos". (Lc 11,1-4)

El P. Jaime sabe que me gusta leer los artículos de opinión. Son fantásticos para repensar las propias ideas. Se aprende mucho escuchando o leyendo lo que opinan otras personas. De hecho, es una de las cinco claves del pensamiento creativo. En esta ocasión, me pasa un artículo de Alba Muñoz publicado en El Mundo.

Ante la visión de la barbarie que se está cometiendo en la Franja de Gaza, las imágenes impactantes de personas cubiertas por el polvo y la sangre, propia o ajena, tras una de tantas explosiones producida por una de tantas bombas, ella misma describe cómo cae de rodillas, entrecruza los dedos de sus manos, se las lleva a la cabeza y comienza a rezar. "Ni siquiera estoy bautizada"... Esa oración, literalmente, 'le salió del alma'. Esto le hizo cuestionarse, qué es lo que lleva a una persona a sentir el impulso de rezar.

Curiosamente, desde ese día, dice que "de pronto, ya no necesitaba romper cosas, salir a la calle, cambiar algo por la fuerza, porque el daño, demasiado, ya estaba hecho". Sí, curiosamente, la oración había calmado su ira, su rabia... Por eso, ahora le preocupa que rezar lleve a la desmovilización, la desesperanza o la pasividad. El P. Jaime y yo seguimos comentando el escrito y surge la lectura de Marta y María (Lc 10,38-42). Marta se afana en hacer muchas cosas y María, en cambio, se coloca junto a Jesús. «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada».

De qué sirve enfadarse, tener rabia, montar en cólera... si no ponemos más presencia de Dios en la vida.

Yo creo que la periodista dejó de sentir la necesidad de romper cosas, porque 'lo tenía rezado'. Lo había puesto en presencia del Señor. Por mi experiencia, las situaciones difíciles, las más complicadas y las que más rabia dan, si las rezo, las afronto con más sosiego e ideas más claras.

Lo que a Alba Muñoz le pasó con las imágenes de Gaza, me pasó a mí también con las de este verano en Torre Pacheco. ¿Tenía algún sentido lo que estaba pasando? Ninguno, se mirase, por donde se mirase. Seguro que antes de hacerlo, ni quien lo inició, ni quien lo alentó, lo había rezado.

Al final del artículo, la periodista sugiere que no vale sólo una oración individual que calma, que es necesario unir otras, "como en una iglesia", "que rezar juntos tiene sentido", "nos descubre que no estamos solos". Ese es nuestro activismo (ver pág. 16).

Digo yo, que las macro-guerras, los conflictos locales o las riñas particulares, sería más difícil que surgieran si las rezásemos antes, con oraciones espontáneas conversando con Dios, o con oraciones aprendidas (Lc 11,1-4), ya que «también nosotros perdonamos a todo el que nos debe».

Javier Trapero
@trapiscolaviski

LA ORACIÓN, VIVENCIA SUPREMA DEL ESPÍRITU

El ser humano tiene múltiples vivencias de alegría por acontecimientos de carácter socio-político principalmente, pero sólo en su encuentro íntimo con Dios, el Amor Absoluto y Eterno, alcanza la vivencia esencial y suprema.

Es la oración, en sus distintas modalidades, esa vivencia suprema del espíritu. Ahora bien, el encuentro íntimo con Dios no se realiza en cualquier clase de oración, sino únicamente en la oración que surge de lo más profundo de nuestro ser y en la que nos dirigimos a Él como el Tú y la Persona que necesita nuestro corazón. Como dice el Salmo (27,8), buscamos el rostro del Señor para desahogar nuestras tristezas y sufrimientos en situaciones de crisis existencial. Las preocupaciones de la vida y las superficialidades desaparecen para dejar nuestra alma al desnudo. Y el ejemplo lo vemos en las personas que entran en la iglesia y se ponen de rodillas ante el Sagrario para sentir el consuelo y la paz inefables de lo divino.

Sentimos a Dios de varias maneras y por eso hay varias clases de oración, todas ellas importantes.

Oración de petición. Es la más importante de todas. Pedimos a Dios en nuestras necesidades, pedimos su perdón, pedimos por otras personas, pedimos en nuestros sufrimientos, pedimos por nuestra salvación. Cuando sentimos a Dios como nuestro Padre, es natural que acudamos a Él como hacen los hijos con sus padres. De ahí que la oración del Padre nuestro, enseñada por el mismo Jesucristo, sea la oración perfecta porque abarca todas las necesidades. El buen cristiano ha de tener cuidado de no rezar esta oración distraídamente o por rutina.

Oración de intercesión. Esta oración nos asemeja al supremo intercesor, Jesucristo, en su misterio sacerdotal. Él es el único intercesor ante el Padre en favor de todos los hombres, de los pecadores en particular (Cf. Rm 8, 34; 1 Jn 2, 1). El mismo Espíritu Santo, que vive en nuestra alma como en su templo, 'intercede por nosotros' (Cf. Rm 8,26-27). La intercesión cristiana es la expresión de la comunión de los santos, no busca el propio interés, sino el de los demás y no tiene límites ni fronteras, porque se extiende a todas las personas, incluso a las que rechazan el Evangelio.

Oración de acción de gracias. La acción de gracias caracteriza la oración de la Iglesia, ya que es el significado etimológico de la Eucaristía. La acción de gracias de los miembros del Cuerpo par-

Jesús nos enseña la necesidad de orar sin cesar, de dar gracias al Padre, de alabarle por su omnipotencia, de recogernos en su presencia.

ticipa de la de su Cabeza. Al igual que en la oración de petición, todo acontecimiento y toda necesidad pueden convertirse en ofrenda de acción de gracias. Las cartas de San Pablo comienzan y terminan frecuentemente con una acción de gracias, y el Señor Jesús siempre está presente en ellas. "Sed perseverantes en la oración, velando en ella con acción de gracias" (Col. 4,2).

Oración de alabanza. La alabanza es la forma de orar que reconoce de la manera más directa que Dios es Dios. Eleva nuestro corazón a Aquel que es fuente y término de todo "el Padre, del cual proceden todas las cosas y por el cual somos nosotros" (1 Co 8,6). San Lucas menciona con frecuencia en su evangelio la admiración y la alabanza ante las maravillas de Cristo y las subraya también respecto a las acciones del Espíritu Santo que son los Hechos de los Apóstoles, su segundo libro. Y, en fin, la alabanza a Dios es el contenido fundamental de los Salmos, recitados diariamente por el pueblo de Israel y la Iglesia cristiana.

Oración de contemplación. ¿Qué es oración? Santa Teresa responde: "No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino trato de amistad, estando muchas veces a solas con Quien sabemos nos ama" (Vida, 8). En la oración de contemplación la mirada del cristiano está centrada únicamente en el Señor. La contemplación es recogimiento de nuestra mente y de nuestro corazón en Él; es comunión íntima con el Amor divino; es escucha atenta de la Palabra de Dios que nos habla desde nuestro interior; es silencio o "amor silencioso" (San Juan de la Cruz), en el que el Padre nos hace conocer a su Verbo Encarnado.

Jesucristo, modelo supremo de nuestra oración. Todo cuanto se dice sobre la oración del cristiano lo hallamos en Él, tanto en su enseñanza como en sus actos a lo largo y ancho del Evangelio. Jesús nos enseña la necesidad de orar sin cesar, de dar gracias al Padre, de alabarle por su omnipotencia, de recogernos en su presencia. Pero también es el supremo modelo en sus acciones, pues el Señor es el supremo intercesor de la humanidad ejerciendo su Misterio Sacerdotal, es el que da continuamente gracias al Padre por sus beneficios, es el que le alaba porque su Amor se centra sobre todo en los pequeños y humildes, es el que se une íntimamente al Padre retirándose al desierto para estar únicamente con Él. En definitiva, como se nos dice en la carta a los Hebreos: "Jesucristo es capaz de salvar perfectamente a los que por Él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor" (He 7,25).

El crucificado

Por: Pilar, LMSC



Siempre he admirado la vida de Jesús. Un gran ejemplo a seguir, pero difícil de llevar a cabo. Pero más difícil me ha resultado comprender su muerte o, quizás podría decir, aceptar su muerte. Las personas, en general, aspiran al poder, al dominio, a la riqueza, a la comodidad y la felicidad. Elevando estas aspiraciones al máximo, se forma una idea de Dios como el que todo lo sabe, todo lo puede y todo lo tiene. Rechazamos la debilidad, la limitación, la ignorancia, la enfermedad, la pobreza y la muerte. Por ello, nos cuesta ver a Jesús en la cruz y comprenderlo. Porque pensamos que Dios es ilimitado, infinito e inmortal.

Este Dios imaginado por los hombres, no tiene que ver con el Dios que nos muestra Jesús, ni con su vida, ni en la cruz. El Dios que nos muestra Jesús es un Dios que da la vida por los hombres. Dios es rico, cierto. Pero rico en misericordia como dice el Salmo 103, 8. «Tardo en irritarse y lleno en clemencia». Es todopoderoso, pero todo su poder lo vuelca en su amor. Dios, como Cristo crucificado, se ha atado voluntariamente las manos y, por eso, necesita las nuestras para socorrer tantas necesidades. Tiene su boca cerrada y necesita nuestra lengua para llevar su mensaje al mundo. Tiene su corazón atravesado y necesita nuestro corazón para seguir amando a tantos marginados y abandonados. Nos revela a un Dios que sufre por los hombres. Yo creo que Jesús nos anima a que nuestras manos solucionen los problemas a otros en una cadena de solidaridad.

Algunos, al ver el Holocausto de miles de judíos o en las guerras y desastres, se preguntan ¿dónde está Dios? La respuesta la tenemos en el cuerpo desgarrado de Jesús por los azotes y clava-

do en la Cruz. El creyente no debe preguntarse, dónde está Dios. Sabe que Dios está en Jesús, en aquel cuerpo desgarrado sufriendo en Él y con Él. Lo mismo podemos decir del sufrimiento de cualquier persona. Dios está sufriendo el desprecio con los humillados, la tortura con los maltratados, el abandono con los marginados. «Lo que hicisteis a uno de estos a mí me lo hicisteis» Mt, 25,40.

Dios nos ama no porque seamos buenos, nos ama porque somos sus hijos, como una madre ama a sus hijos sean buenos o malos, sean listos o sean torpes. Dios es amor. El que no ama no conoce a Dios. Cristo no es crucificado por haber curado enfermos, ni por haber dado de comer a 5.000 personas en la multiplicación de los panes y los peces. Cristo es perseguido, odiado y crucificado por denunciar la mentira, la hipocresía personalizada en los fariseos. En la cruz, Cristo denuncia la injusticia del mundo. Cristo en la Cruz no es un símbolo, es la misma realidad de ese amor de Dios manifestado en su muerte por nosotros y no hay mayor amor que dar la vida por aquel a quien se quiere. Por esto, podemos dudar de muchas cosas, pero no del amor de Dios.

Si Dios quiso mostrarse como niño débil e indefenso en Belén y ahora en la cruz se nos muestra impotente y humillado no es para infundirnos miedo sino ternura, confianza, comprensión y amor. Y el amor aleja al terror. Por eso se comprende que el único precepto que nos dio Cristo es el del Amor. «Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 15,12). El amor falso y acaparador anula la personalidad del otro y quiere imponerse sobre él; pero el amor de verdad respeta al otro como distinto, se alegra y goza con su diversidad y quiere su realización. Creo que si Jesús tiene traspasado el corazón, del que brotó la última gota de sangre que le quedaba, es para fijar que nos había amado hasta el extremo, y enseñarnos cómo nos debíamos querer los unos a los otros como Él nos había amado.

Cada mes, los Laicos MSC, te proponen un tema para hacerte pensar. Puedes enviar tu reflexión a:
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
o correo electrónico: asociacion@misacores.org.

Encuentros

Por: P. Joaquín Herrera, msc



¿Te has parado a pensar en los diversos encuentros interpersonales que nos narran los Evangelios? He aquí algunos:

- Encuentro entre San Gabriel y María, para concretar la promesa de Dios narrada en el libro del Génesis, capítulo tres¹.
- Encuentro entre María e Isabel con la actitud de servicio incondicional de María a su anciana prima².
- Encuentro de la profecía de Isaías con la concreción pública: «Una Virgen dará a luz un varón y lo llamará Enmanuel, Dios con nosotros, Jesús»³.
- Encuentro del ángel con José, para ponerse en marcha sin conocer el plan de Dios, pero fiándose de Dios que cuenta con él, como su instrumento⁴.
- Encuentro de Dios con su pueblo, con los pastores que son los humildes, los pobres, los abiertos, desprendidos, para ponerse en camino hacia Belén⁵.
- Encuentro con los paganos simbolizados en los magos que buscan a Dios⁶.

- Encuentro en el Templo de Jerusalén, lugar de la presencia de Dios para los judíos y lugar de encuentro y culto a Yahvé. Y en él, el encuentro con los que se mantenían en la esperanza: Simeón y Ana, que ven a Jesús como único salvador para todos; como luz de las naciones que vence las tinieblas del mal, del dolor, de la vida sin sentido, de la muerte; como contradicción entre el amor que da vida y el odio que mata⁷.
- Encuentro con el libertador, el que sacó a Israel de la esclavitud de Egipto con el mandato del recuerdo del hecho en el cumplimiento de la ley, de la presentación y rescate del primogénito⁸.
- Encuentros con los discípulos y apóstoles, con amigos fieles, como los hermanos Marta, María y Lázaro, con jóvenes, con enfermos, con enemigos, con miedosos, con duros de cabeza y corazón, con personas de corazón de piedra y también con las que tienen corazón de carne⁹...

Jesús es hombre de encuentros con todos, también contigo. Muchas veces se ha hecho el encontradizo contigo y no te has dado ni cuenta, en ocasiones le has rechazado. ¿Has pensado alguna vez en tus encuentros con Jesús?

1. Lc 1,26-38
2. Lc 1,39-45
3. Is 7,14; Mt 1,23
4. Mt 1,18-24
5. Lc 2,8-20
6. Mt 2,1-12
7. Lc 2,25-38
8. Ex 13,2; Lc 2,22-24
9. Mt 4,18-23; 8, 1-17; 9,1-36; 12,22-37; 21,23-27; Lc 10, 18-42; 11,37-54;...

Corazón de acogida

Por: Jaime Ybarra



Solamente fijándose en su forma de hablar, se notaba cómo el agradecimiento a floraba por todo su cuerpo. Hacía ya un tiempo que le habían hecho un trasplante de corazón y, como si fuera un novato, su vida tenía motivaciones para hacer planes de futuro. Se lo contaba con emoción a su amigo Venancio.

“Ahora que con este corazón cedido siento la vida de nuevo, me hubiera gustado conocer a esa persona que me lo donó, para darle las gracias”.

¡Cómo son las ensoñaciones! Pensaba su amigo mientras le oía hablar. Nos acercan tanto a la ilusión que, casi las convierten en realidad. Pero el amigo Venancio no quería que todo quedara en una quimera sin respuesta. Siguió el juego de la fantasía, asumió el papel del donante anónimo y se inventó una contestación.

“No tienes que agradecerme nada. Más bien soy yo el que te tengo que agradecerte a ti, dejar que mi corazón siga viviendo en tu cuerpo”.

Y el agradecimiento se convirtió en una realidad, porque las gracias se conceden allí donde son bien acogidas.

Me gusta pensar que cada vez que cuento alguna de estas historietas, algunos las hagan ‘reales’ en su propia vivencia. Por eso, intento contarlas de manera sencilla y cercana.

Hace poco, veía en un cartelón de una iglesia, la representación de un gran corazón de Jesucristo en el que se cobijaba una persona. Su interpretación dejaba las cosas claras. En el corazón de Jesús, todos tenemos cabida. ¿Quién lo puede dudar? Él vino al mundo, enviado por el Padre, para salvar a toda la humanidad. Y, sin embargo, hay quien duda, no sólo de su mensaje, sino también de la propia existencia de Dios.

Alguien me preguntó, cómo se podía hacer para que un descreído, un ateo, creyera.

¡Buena pregunta! Sobre todo, si piensan que es algo tan sencillo como, recetar un fármaco y la dosificación para su administración.

“Mire, vaya y compre unos comprimidos de Dios y lea con atención el prospecto con las palabras de Jesucristo. Cuando termine la dosificación ¡¡¡Creerá!!!”.

Hay algo muy importante, que es parte de nuestra fe cristiana. Es cierto que en el Sagrado Corazón hay sitio para todos, pero; ¿dejamos sitio para que el corazón de Jesucristo esté dentro de nosotros?

Me viene, en este punto, el recuerdo de la contestación ficticia que le dio Venancio a su amigo sobre el corazón de aquel donante anónimo recién trasplantado.

“No tienes que agradecerme nada. Más bien soy yo el que te tengo que agradecerte a ti, dejar que mi corazón siga viviendo en tu cuerpo”.

Nuestra Fe radica en dejar que el corazón de Jesús viva en nuestro cuerpo y sea fuente de vida.

No hay otra receta para creer. “Porque las gracias se conceden allí donde son bien acogidas”.



San Francisco de Asís y el 800 aniversario del Cántico de las Criaturas

Hermano sol, hermana luna

Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

Hace ya 10 años que el Papa Francisco nos regaló una de las encíclicas más inspiradoras. Una encíclica muy Francisco... muy san Francisco de Asís. Ambos tuvieron una sensibilidad especial por la naturaleza, la ‘casa común’ que Dios creó, para que viviésemos en ella con el mandato de cuidarla. Este año también se cumple, curiosamente, el 800 aniversario del Cántico de las Criaturas, escrito por el santo de Asís y que expresa la conexión de la humanidad con la naturaleza y ésta con la humanidad.

Cuenta una historia china, que un día el sol se rompió en miles de pedazos que se esparcieron por el suelo. La oscuridad avanzaba y la vida proseguía con dificultad. Un monje, que tenía cerca su celda, guiado por tímidos destellos, empezó a recoger los pequeños fragmentos y a pegarlos. Pasó muchos años afanado con este trabajo y, finalmente, el sol brilló de nuevo y comenzó su viaje. Al pasar

el sol por encima de la celda, se detuvo un momento, para restaurar algo de aquella luz y calor que el monje le había devuelto.

Su particular visión. El sol destrozado, que no es otro que la grave y actual crisis ecológica, llama a toda la humanidad a hacerse representativa de aquel monje trabajador. Una respuesta admirable nos llega de san Francisco, que vivió en tiempos en los que ni siquiera era concebible que la humanidad pudiera tener una acción tan poderoso-



sa sobre la naturaleza, como para comprometer el equilibrio ecológico del planeta. Sin embargo, si hubiéramos contemplado la creación como era capaz de hacerlo el Poverello de Asís, nunca se habría planteado la cuestión medioambiental, ni siquiera cuando el desarrollo de la tecnología ha puesto en manos del hombre la posibilidad de destruir todo lo que le rodea.

Si hubiéramos contemplado la creación como era capaz de hacerlo el Poverello de Asís, nunca se habría planteado la cuestión medioambiental.

Eran uno. Francisco vivía en extraordinaria armonía con la creación, con las plantas, con los animales, incluso con los elementos de la naturaleza, el agua, el aire, la tierra y el fuego. Encontró las mejores ocasiones para reunirse en oración en la oscuridad de los bosques, especialmente en los de encinas, como en la ermita de las Cárcelas, sobre Asís, o en Greccio, cerca de Rieti, donde aún hoy se pueden encontrar, colosales, aferradas a las rocas. En su 'Cántico de las criaturas', cuyo 800 aniversario se celebra este año, emerge claramente esta armonía. Considerado el primer poema italiano en lengua vernácula, el Cántico es un himno de alabanza a la Creación, pero también un himno a la misericordia, al perdón y a la toma de conciencia de la cruz como único y último viático para llegar a Dios y a la vida eterna. Al final de su vida, se le dijo, por boca del crucifijo de San Damián, que la tierra se transformaría, y que su cuerpo torturado renacería mucho más hermoso que antes, y con su cuerpo, sin embargo, también toda la creación, que ahora gime con dolores de parto. Su alma en aquel instante se llenó de alegría. Francisco llamó a sus compañeros, les narró el diálogo que había tenido con Jesús y les dijo: "Quiero, pues, hacer una nueva alabanza al Señor por parte

de sus criaturas" (Legenda Antiqua San Francisci). Luego empezó a decir: Altísimo y omnipotente buen Señor, / tuyas son las alabanzas, / la gloria y el honor y toda / bendición. A ti sólo, Altísimo, te convienen / y ningún hombre es digno de nombrarte. Alabado seas, mi Señor, / en todas tus criaturas, / especialmente en el Señor hermano sol, / por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con gran esplendor, / de ti, Altísimo, lleva significación.

Las criaturas. Ya estas pocas palabras revelan la simpatía que Francisco sentía por los animales. Cuando recibía uno como regalo, se apresuraba inmediatamente a liberarlo, como cuenta Tomás de Celano, el primer biógrafo de san Francisco: «Una vez (Francisco) recibió de un hermano una liebre atrapada viva en un cepo y el santo varón, conmovido, dijo: "Hermana liebre, ¿por qué te has dejado atrapar? Ven a mí". Inmediatamente, la pequeña bestia, liberada por el fraile, se refugió espontáneamente en su regazo como en un lugar absolutamente seguro. Finalmente, Francisco hizo que el fraile la llevara al bosque más cercano» (Vita primera LX). Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento / y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo, / por todos ellos a tus criaturas das sustento.

El Espíritu. En este poema, el viento era un hermano. Tenía para él un significado espiritual, viendo en esa criatura que sopla donde quiere, que no está permanentemente arraigada en ninguna parte, el símbolo de su alma pobre y libre al mismo tiempo, siempre abierta a grandes inspiraciones y profundas transformaciones. Lo ve como un signo del Espíritu divino que renueva todas las cosas, que empuja a la Iglesia hacia adelante, alimentando la esperanza. Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, / por el cual iluminas la noche, / y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

En hermandad. Incluso el fuego es para Francisco un hermano con el que discutir, como cuando el médico -cuenta de nuevo Tomás de Celano- estaba a punto de cauterizarle los ojos enfermos con un hierro caliente: «Hermano

fuego mío -le dijo-, noble y útil entre las criaturas, sé cortés conmigo en esta hora. Siempre te he amado y te amaré aún más, por amor a aquel Señor que te creó». Alabado seas, mi Señor, / por la hermana nuestra madre tierra, / la cual nos sostiene y gobierna / y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas. Alabado seas, mi Señor, / por aquellos que perdonan por tu amor, / y sufren enfermedad y tribulación; / bienaventurados los que las sufran en paz, / porque de ti, Altísimo, coronados serán. Alabado seas, mi Señor, / por nuestra hermana muerte corporal, / de la cual ningún hombre viviente puede escapar. Ay de aquellos que mueran / en pecado mortal. / Bienaventurados a los que encontrará / en tu santísima voluntad / porque la muerte segunda no les hará mal.

La creación de Dios. Urgidos por esta naciente mentalidad ecológica, podemos sentir la tentación de detenernos en la 'Madre Tierra', transmitiendo tal vez una impresión idílica de ella, como si hubiera sido concebida por un Francisco rebosante de salud y corriendo, un tanto románticamente, sobre praderas doradas. Pero la cruda evidencia de las últimas estrofas dice otra verdad: para entender el Cántico, hay que leerlo hasta el fondo, o quizá incluso empezar por el fondo, donde el escenario es el de una humanidad sufriente, en alma y cuerpo, e incluso en riesgo de perdición, pero la perspectiva cierta y posible del perdón, la reconciliación y la vida eterna dan una esperanza segura. Esperanza de la que saciamos nuestra sed en este año santo y que nos permite, junto con San Francisco, alabar a Dios Padre y Creador, renovando nuestro compromiso de «vivir nuestra vocación de ser custodios de la obra de Dios» (Laudato si', 217). Alaben y bendigan a mi Señor / y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

La 'Casa común'. Todo lo que nos rodea es sagrado y digno del máximo respeto. Cristo está presente en toda la creación. 'El cielo y la tierra nueva' serán hechos de esa tierra y ese cielo que la humanidad dejará al final de los tiempos. Y no olvidemos que la tierra es «madre», como decía Francisco, una madre que nos ha engendrado, y, por eso, todos somos hermanos.

Cántico de las Criaturas

Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran en paz,

porque de ti, Altísimo, coronados serán.
Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

Ay de aquellos que mueran
en pecado mortal.

Bienaventurados a los que encontrará
en tu santísima voluntad
porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias y sírvanle con gran humildad.



Parroquia MSC Saint Ambroise de Nkoko en Brazzaville (R. Congo)

Una vida de resiliencia y esperanza

Por: P. Hugore Marie Bernard, msc



El P. Hugone nos muestra el carisma y espiritualidad de esta parroquia y nos hace un recorrido por los distintos movimientos que, sinceramente, nos sirven de ejemplo y ánimo para lo que podemos hacer allá donde vivimos nuestra fe, al ver la gran actividad pastoral y social que desarrollan, en una parroquia que ni siquiera tiene un templo donde celebrar y reunirse.



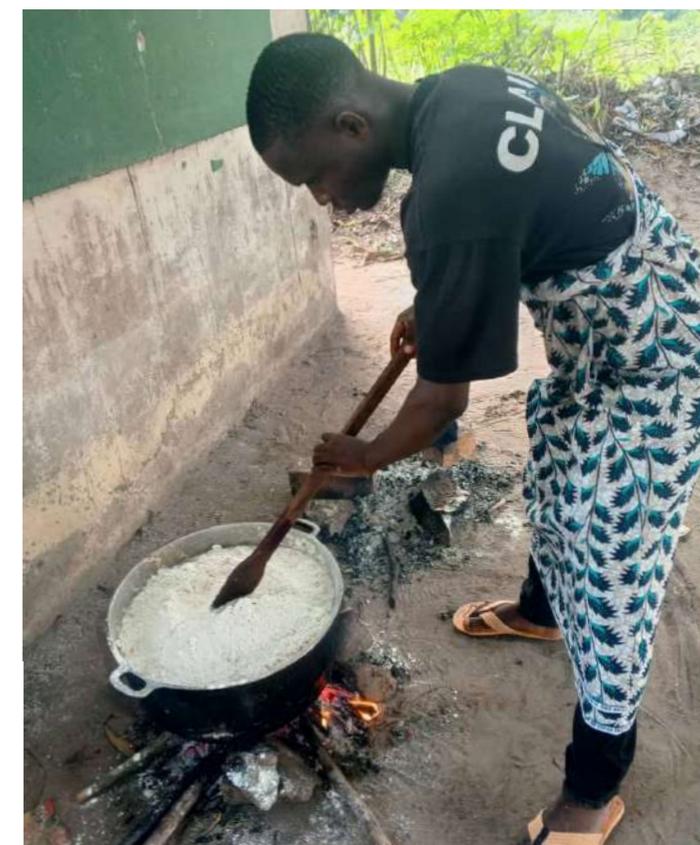
La comunidad de San Ambrosio de Nkoko, situada en el barrio Mayanga Agri-Congo de Brazzaville, es un lugar donde la fe cristiana, la solidaridad y el compromiso espiritual se unen en un marco de resiliencia, curación y transformación. En un contexto marcado por el trauma de las olas de guerra que han sacudido la República del Congo, la parroquia se esfuerza por reforzar los lazos comunitarios mediante una pastoral viva y llena de esperanza.

Los numerosos movimientos apostólicos, como decía, dirigidos por jóvenes y adultos, no son sólo estructuras de compromiso cristiano, sino espacios de solidaridad, sanación y transformación. A través de sus acciones, estos grupos son testigos vivos del amor de Dios y del deseo de construir una comunidad fuerte y unida por su fe en Cristo.

Juntos en comunidad. La parroquia de San Ambrosio alberga varios grupos de jóvenes y adultos, cada uno con su carisma específico, ilustrado por lemas profundamente enraizados en la fe cristiana y la misión evangélica. Estos grupos se dividen en dos grandes categorías: los movimientos de apostolado de los jóvenes y los movimientos de apostolado de los adultos. Los Prefectos de Orden, Espíritu Santo y Lectores, como movimientos mixtos, reúnen tanto a jóvenes como a adultos, uniendo distintas generaciones al servicio de la Iglesia.

Jóvenes. Los Movimientos de Apostolado Juvenil ponen el foco en la profundización del carisma y el compromiso. Uno de ellos es el grupo de 'Scouts y Guías', dinámico y comprometido, profundamente arraigado en los valores cristianos y humanos. Su lema, "Scout siempre dispuesto", muestra el espíritu que anima a cada miembro a, eso, estar siempre dispuesto a servir, ayudar y responder a la llamada de Dios y de la comunidad. Este espíritu se complementa muy bien con el Movimiento 'Yamboté', dedicado a promover la paz y la armonía

Se necesita ayuda. Sin embargo, hay una necesidad urgente y crucial: la construcción de una iglesia parroquial permanente. En la actualidad, las misas y otros actos litúrgicos se celebran al aire libre, exponiendo a los fieles a las inclemencias. La construcción de este lugar de culto es un proyecto fundamental no sólo para mejorar la calidad de las reuniones, sino también para ofrecer a los jóvenes un espacio adecuado para su formación cristiana. Es esencial para toda la comunidad poder rezar en un entorno seguro y digno, protegido de los caprichos del tiempo. Este proyecto, apoyado por generosos benefactores, transformará la vida de miles de creyentes, porque la pastoral de la parroquia de San Ambrosio de Nkoko es mucho más que un conjunto de actividades religiosas: encarna un auténtico acto de fe, esperanza y resistencia.





en distintos aspectos de la vida cotidiana. Su lema es: “Yamboté, en todas partes, por la paz en la escuela, en la familia y en San Ambrosio de Nkoko”. ‘Yamboté’ simboliza el compromiso de los miembros de trabajar activamente por la paz allí donde se encuentren. Son testigos del amor de Cristo y de la reconciliación, tratando de resolver los conflictos y promover el entendimiento mutuo. La formación y el desarrollo de la parte más espiritual de cada joven es clave. Para ello, el Movimiento ‘Elisa’, dedica su actividad a la oración, la meditación y el servicio al Señor. Su lema es: “Sierva del Se-

El ambiente social, las dificultades que nos pone esta situación de violencia, no nos impide mirar al futuro y ayudar a la gente a cubrir sus necesidades.

ñor, paz y alegría”. “Sierva del Señor” hace referencia al ejemplo de María, la Madre de Jesús, que aceptó ser la sierva del Señor con humildad y obediencia. Este movimiento se inspira en la voluntad de ponerse enteramente al servicio de Dios y de la comunidad, respondiendo generosamente a su llamada. Se comprometen a vivir su fe en la vida cotidiana, ofreciendo sus acciones y oraciones a Dios, y dedicándose al servicio de los demás, particularmente en acciones de caridad y apoyo espiritual, con “Paz y alegría”. Por su parte, el grupo de ‘Monaguillos y monaguillas’ jóvenes desempeñan un papel esencial en la vida litúrgica de San Ambrosio. Su lema, “Cristo está vivo”, expresa la alegría de la resurrección y la profunda convicción

de que Jesucristo está presente y vivo en medio de su comunidad. Tienen una valiosa misión en nuestra parroquia. Asisten a las misas, oraciones y actos litúrgicos, contribuyendo al ambiente solemne y sagrado de las celebraciones. Su papel va más allá de la mera participación. Son testigos vivos y aportan su entusiasmo y compromiso espiritual a cada celebración. Cantan, rezan y sirven en el altar, se convierten en verdaderos mensajeros de Cristo resucitado, con su mensaje de amor, esperanza y resurrección. Por último, el grupo ‘Kizito’ se inspira en el ejemplo de San Kizito, joven mártir de la Iglesia, cuya fe, amor y alegría son un modelo de devoción cristiana. Su lema, “Amor y alegría en Cristo”, invita a vivir plenamente el amor de Dios e irradiar esta alegría cristiana siguiendo el ejemplo de San Kizito.

Adultos. Estos movimientos juveniles, también tienen un reflejo similar en las personas adultas, tanto en la labor social, como en la oración y el sentido espiritual, igualmente aterrizado en lo cotidiano. El grupo ‘Discípulos de Jesús’ tiene el compromiso de seguir las enseñanzas de Cristo en la vida diaria. “Discípulo, amor, sabiduría y disciplina” es su lema. Por su parte, el movimiento ‘Nuestra Señora del Sufragio’ desempeña un papel clave dentro de la comunidad parroquial, con un compromiso de oración por los difuntos, que anima a consolar a quienes sufren la pérdida de seres queridos. Su

lema, “Luz de Cristo, consuelo de los que sufren”, es toda una declaración de intenciones. Existen cuatro hermandades: la de ‘Santa Rita’, cuyo lema, “La abeja de Rita, al pie de la cruz. Las rosas de Rita”, refleja su vocación espiritual y su compromiso con la oración ferviente, la esperanza y la perseverancia ante las pruebas. Así, el término “abeja de Rita” hace referencia a la humildad y perseverancia de Santa Rita; la Hermandad de ‘San Miguel Arcángel’ es un grupo espiritual dedicado a la protección divina y a la lucha contra las fuerzas del mal. Su lema, “San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla”, consiste en comprometerse en la oración y la espiritualidad para pedir la protección del Santo Arcángel San Miguel, defensor de las almas y protector contra los poderes malévolos; la Hermandad de ‘Nuestra Señora del Perpetuo Socorro’ cuyo lema, “Alabados sean Jesús y María por siempre”, expresa la alabanza eterna y la profunda gratitud a Cristo y a la Virgen María, que son la fuente de toda gracia y misericordia; y la Hermandad ‘Cardenal Émile Biayenda’, basada su ejemplo y la protección, figura emblemática de la Iglesia del Congo Brazzaville. El lema, “Émile Biayenda, amor y paz en nuestros corazones”, ilustra su vocación: vivir en el amor cristiano y promover la paz interior. La actividad en esta parroquia parece infinita. Existe también la ‘Legión de María’, un grupo de oración, servicio y devoción mariana, guiados por el

ejemplo de la Virgen María. “Magnificat, anima mea dominum”. El grupo ‘Evangelio, oración y vida’ se encarna en la comunión con Dios a través de la oración, la meditación de la Palabra y el compromiso con la vida cristiana. Con el lema, “Paz y alegría: amén, aleluya”, indican el deseo de vivir en la paz interior y la alegría del Evangelio, desde un testimonio de fe auténtico y gozoso.

Jóvenes + adultos. Si bien existen grupos diferenciados de jóvenes y adultos para vivir la fe, los movimientos apostólicos mixtos, mantienen la unidad en la diversidad, al servicio de la Iglesia. El grupo de ‘Prefectos de Orden’ desempeña un papel clave en la vida litúrgica, pues garantiza el buen desarrollo de las celebraciones y vela por la organización de los eventos eclesiales. Su lema es: “Prefecto de orden, al servicio de la Iglesia”. En la misma línea, los ‘Lectores’ son indispensables en la transmisión de la Palabra de Dios como “Servidores de la Palabra de Dios”, proclamándola con fe, humildad y dedicación. Finalmente, el grupo ‘Espíritu Santo’, como movimiento espiritual, está dedicado al descubrimiento y la acogida del poder transformador del Espíritu Santo en la vida cristiana. Su misión es ser testigos vivos de la luz, el amor y la fuerza interior que el Espíritu Santo ofrece a cada creyente. De ahí su lema: “Espíritu Santo, luz, amor y fuerza de Dios”. Como ves, somos una comunidad cristiana que camina, en este país de África, con una profunda fe y compromiso con el Evangelio, pero para que siga haciéndolo con la misma fuerza, urge disponer de un lugar de culto permanente. Cada día, cientos de cristianos se reúnen bajo el cielo, expuestos a los elementos, para rezar, compartir la Palabra de Dios y celebrar el amor fraternal. Imagínate cómo podría ser su experiencia espiritual en un templo en el que sentirse en la Casa de Dios.



MADRID

Grupo 'MAJOS', Matrimonios Jóvenes

P. Jaime Rosique, msc. El pasado 9 de julio, dimos por terminado el primer año del Grupo 'MAJOS', Matrimonios Jóvenes, de la parroquia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Celebramos una Misa, seguida de una cena -de la Misa a la Mesa-, en las que recordamos lo vivido a lo largo de todo el año y nos deseamos los unos a los otros un feliz verano. Acompañados de los 'majitos' -los hijos con los que Dios ha bendecido ya a algún matrimonio- estas parejas se han ido reuniendo una vez al mes y han crecido en la espiritualidad como matrimonio, reflexionando acerca de las bienaventuranzas en el contexto de una vida en pareja, con oraciones y testimonios de otros matrimonios que, además, celebraron las bodas de oro. También han tenido coloquios con sacerdotes que colaboran en la parroquia y debates sobre temas fundamentales en el matrimonio con la ayuda de películas como Los Puentes de Madison, Las Verdes Praderas o La Costilla de Adán, entre otras. Viendo la amis-

tad que ha surgido entre ellos y el ambiente que se vivió en esta última reunión del curso, puedo decir que hacen honor a su nombre como 'MAJOS'. Aprovecho la ocasión, para cerrar estas líneas con un agradecimiento de corazón a Ramón y Teresa, coordinadores de la Pastoral Familiar



de la parroquia, por su entusiasmo y trabajo, que han hecho posible que ese deseo que tenían en su cora-

zón se haya convertido en realidad. Que el Señor siga bendiciendo a estas parejas y sus matrimonios.

MADRID

Encuentros por la PAZ

P. José Manuel González Trobo, msc. En el Consejo Parroquial de junio, propusimos realizar un 'Gesto-comunitario a favor de la PAZ y en contra de la guerra'. En la parroquia de San Federico

pensamos que sin un sentido de fraternidad universal nunca saldremos de las guerras. Por eso, convocamos una serie de encuentros los domingos, para expresar que "se puede vi-

vir sin devorarnos unos a otros". Día tras día, nos vemos horrorizados e impotentes ante la desesperación de las personas que están viviendo la guerra (Palestina, Ucrania...). Nos escuecen los ojos, sentimos un nudo en la garganta y luego volvemos a los quehaceres. Salgamos a las puertas de nuestras parroquias para pedir PAZ. En Comunidad, con decisión, para que corra la voz. Es sólo un gesto, sí, pero los gestos importan. Cada cuál acude con un cartel, un pañuelo blanco, algo que simbolice PAZ y comparte la invitación para que nuestras voces lleguen más lejos. Paz y Bien.



El 8 de septiembre de 1869, se bendijo la capilla de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Issoudun.

EL DATO

BARCELONA

Ha nacido el grupo musical 'HÁGASE Group Music'

Hno. Gianluca Pitzolu, msc. El objetivo de 'HÁGASE Group Music' no es sólo cantar, sino anunciar con música el amor de Dios que transforma vidas. Se definen como 'una familia de fe' y surgió en el grupo de Barcelona del movimiento juvenil 'HÁGASE'. Este grupo de jóvenes amigos ha encontrado en la espiritualidad de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús una fuente de inspiración para su misión. 'HÁGASE'

no es sólo un nombre, es una respuesta vocacional, parte del proyecto 'Hágase. La vida, como vocación MSC', un camino para descubrir que cada persona es llamada a algo grande. "Creemos que el mundo necesita saber algo muy simple y profundo: que Dios ama de verdad a la humanidad, y que ese amor late con fuerza en el Corazón de Jesús", explican. Su música nace de esta convicción: un amor real, cer-

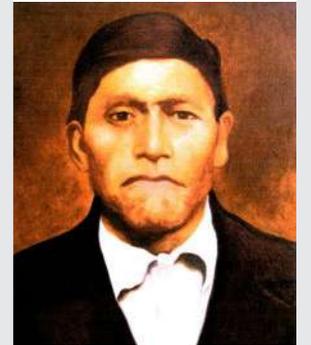
cano, actual. No es nostalgia ni devoción lejana, sino una fe que se vive y se canta hoy. Con guitarras, voces y mucho corazón, 'HÁGASE Group Music' nace para llegar a otros jóvenes, despertar preguntas, sembrar esperanza y ser un altavoz del amor de Dios. "Si una sola persona, escuchándonos, siente que Dios le habla, entonces ya vale la pena", afirman con sencillez. Más que un grupo musical, son una comunidad que reza, canta y camina unida, convencida de que el Evangelio también puede tener ritmo, melodía y armonía. Y como 'HÁGASE', quieren hacerlo sonar.



Hemos aceptado la misión de dar a conocer el misterio del amor de Jesús.

Constituciones MSC, 1877.

UN MSC UNIVERSAL



Tomás Ramírez Caba. Mártir Laico MSC

Fue, más de 20 años, sacristán mayor de San Gaspar de Chajul (Guatemala). Los sacerdotes confiaban en él y al tener que marcharse por la persecución del gobierno, él se encargó del templo. Cumplió su deber, ejerció de catequista y orientaba la oración. Los militares querían la iglesia como cuartel y encontraron su oposición. "Mi compromiso es dar la vida aquí en la iglesia... si me matan aquí, estaría contento". Los soldados le dispararon por la espalda, era el patio de la iglesia, en 1980.

Conoce más sobre nosotros y nuestra labor en: **WWW.MISIONEROSMSC.ES**

Avda. Pío XII, 29. 28016 Madrid
91 353 07 20 | centrodifusion@misacores.org

El final es un inicio

Por: P. Benjamín Fernández, msc, y Paco Barros.



El Evangelio está lleno de momentos de aparente final y, sin embargo, se convierten en el inicio de algo maravillosamente grande: El más evidente es la muerte y resurrección de Jesús. Pasan momentos de desasosiego, decepción, miedo, pero algo mucho más grande les esperaba,... nos esperaba a toda la humanidad. También en las bodas de Caná, cuando el vino se acaba y el banquete estaba abocado a un estrepitoso fracaso, interviene María y logra que la boda la recuerden con agrado los novios, invitados y todos nosotros.

Al finalizar el curso 2024-25, algo similar nos ha sucedido en la Comunidad Educativa del Colegio Sagrado Corazón de Pontevedra. Tras la marcha de los MSC y la llegada de la Fundación Educativa Jesuitinas, hubo dolor, incertidumbre, miedo, tristeza... Grande fue el legado evangélico y de vida entregado al colegio y a la ciudad de Pontevedra en 68 años de camino. Pero pasados ya unos meses tenemos que agradecer su valentía, su visión y, sobre todo, su amor a esta obra. Pero además de su trabajo en nuestro colegio, los MSC también han atendido pastoral y humanamente parroquias rurales de los ayuntamientos de Cerdedo-Cotobade y de A Estrada: Tenorio, Santa María de Sacos, San Jorge de Sacos, Rebordelo, Caroi, Corredoira, Carballedo, Loureiro, Borela, Tomonde y Sabucedo

Las gentes de estas parroquias guardan en su corazón con mucho cariño todo lo vivido en este tiempo. Podríamos resumir su legado en una palabra: Cuidado. Han cuidado de la fe, de las personas, del patrimonio y de las tradiciones de los pueblos que han acompañado: los PP. Varela, Benjamín, Luís, Abel, Wifredo, Chema, Clemente, y los Hnos. Paulino y José Antonio.

Además, en la parroquia de Santa María de Sacos, desde el colegio hemos organizado durante años, pascuas juveniles, convivencias, caminatas... en estrecha colaboración con los vecinos, también diferentes iniciativas educativas.

Por otro lado, desde Cerdedo-Cotobade se está promoviendo la Vía Mariana que va desde Portugal hasta Santiago de Compostela y Muxía. Y uno de sus hitos en dicha vía es Santa María de Sacos y su templo románico del siglo XIII, una auténtica joya del románico rural gallego.

Por estas razones los Misioneros del Sagrado Corazón y la Comunidad educativa del Sagrado hemos querido dejar una muestra tangible de nuestro paso pastoral por esas queridas tierras, donando una imagen de nuestro mejor tesoro: Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Dicha donación se hizo en una eucaristía presidida por D. Julio Cárdenas, párroco de Santa María de Sacos, con motivo de las fiestas del 'Sagrado+' en honor a Nuestra Señora del Sagrado Corazón. La entrega la hicieron alumnos de Bachillerato que leyeron unas emotivas palabras de recuerdo a los MSC y las gentes de todas las parroquias atendidas por ellos.

El domingo siguiente a la festividad de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, quien escribe y mi padre, Nicanor Barros, hicimos entrega de dicha imagen en el propio templo, dirigiendo unas breves palabras de agradecimiento a toda la parroquia y al Ayuntamiento.

Ojalá, a partir de ahora, los feligreses y peregrinos marianos acudan a Ella con confianza. Fue quien educó el corazón de su hijo y quien mejor conoce a Jesús. Seguro que atenderá con cariño y ternura las súplicas en los momentos más importantes de sus vidas, de todas las personas que la necesiten. Para nosotros, esta iniciativa ha sido de gran ayuda para pasar el duelo de la pérdida de la presencia de los MSC entre nosotros. Como dije al principio, en momentos difíciles aparece María para dar un nuevo sentido a todo.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Ruega por nosotros. **Paco Barros**

Ponerme a escribir sobre mi experiencia pastoral en Santa María de Sacos, parroquia rural, es recordar una de mis mejores experiencias como sacerdote. Aterricé allí sustituyendo a un compañero, el P. Abel, que por enfermedad tuvo que dejar su servicio. Aquella gente sencilla y muy cercana me enganizó. Allí estuve hasta que, también por en-

fermedad, tuve que dejarlo después de muchos años. Fue una de mis pérdidas en Galicia. También atendía otras dos parroquias, así que cada domingo era un periplo por las tres parroquias, que me llenaba de alegría. En Santa María de Sacos, sentía que era parte de la comunidad. Hombres y mujeres fieles a la Eucaristía dominical. Se crearon lazos de amistad con muchos de ellos.

Es una iglesia de mucho valor arquitectónico y junto con el alcalde, Jorge Cubela, fuimos capaces de que entrara dentro de los proyectos que la Xunta tenía con motivo de los años del XACOBEO. Hoy está restaurada y creo que es una maravilla. Mi enfermedad no me ha permitido ver cómo ha

quedado, ni participar en su inauguración. Este largo periodo de servicio pastoral de los MSC ha concluido con la entrega de un imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, por iniciativa del Vicario. Una de las imágenes de nuestro antiguo colegio de Pontevedra, que presidió durante muchos, muchos años, una de las clases de educación infantil. Me alegra que, después de nuestra marcha de Pontevedra, una imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón quede en una de las parroquias en las que servimos. Ella acompañará mucho mejor que nosotros a esos sus hijos que un día conocieron este título de aquellos sacerdotes que prestaron su servicio entre ellos. Me alegro el poder escribir este agradecimiento todavía en medio de mi enfermedad. Yo también me encomiendo a Ella. Un abrazo fraterno para todos los feligreses. A algunos los siento como verdaderos amigos del alma.

P. Benjamín Fernández, msc.

Asociación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Cerdedo-Cotobade (Pontevedra)

Esta es la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón que se entregó, el mes de junio, a la parroquia de Santa María de Sacos de Cerdedo-Cotobade en Pontevedra, como recuerdo de la labor pastoral que los Misioneros del Sagrado Corazón hemos desarrollado durante décadas en aquella zona rural de Galicia. En esta doble página puedes leer más sobre la historia de la entrega, contado por Paco Barros, director del colegio Sagrado Corazón que dejamos el pasado curso escolar y una reflexión personal del P. Benjamín Fernández, msc.

Envíanos la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de **tu localidad**, con datos de su historia y la publicaremos. Si quieres, **recorta y colecciona** las imágenes que aparecen cada mes. Detrás **llevarás su oración.**



Red Mundial de Oración del Papa. Septiembre.

Oremos para que, inspirados por San Francisco, experimentemos nuestra interdependencia con todas las criaturas, amadas por Dios y dignas de amor y respeto.

Oración a Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Acuérdate,
Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
de las Maravillas que el Señor hizo en Ti.
Te eligió por Madre y te quiso junto a su Cruz.
Hoy te hace compartir su gloria y escucha tu súplica.
Ofrécele nuestras alabanzas y nuestra acción de gracias.
Preséntale nuestras peticiones (...)
Haznos vivir como Tú, en el Amor de tu Hijo,
para que venga a nosotros su Reino.
Conduce a todos los hombres
a la Fuente de agua viva que brota de su Corazón,
derramando sobre el mundo
la esperanza y la salvación, la justicia y la paz.
Mira nuestra confianza, atiende nuestra súplica
y muéstrate siempre Madre nuestra, amén.
Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
Ruega por nosotros.

Asociación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón
www.hermandadmissionera.org



Juicio 'salomónico'

Por: P. José María Álvarez, msc

puede soportar, ni mucho menos tolerar, que su hijo pereciera a causa de aquella disputa. Y así la estratagema del rey hizo que aflorara la verdad, de manera que el pueblo comenzó desde entonces a apreciar a aquel joven monarca porque en él «había una sabiduría divina con la que hacer justicia» (v.28).

Así pues, Salomón se forjó fama de sabio e inteligente y de tener «un corazón abierto como la playa a orillas del mar» (5,9), que le llevó a escribir lo mismo proverbios que canciones, a disertar sobre animales y plantas, y a que de todas partes acudieran a escucharle y le trajeran presentes en agradecimiento por compartir su sabiduría (5,10-14). Todo ello, seguramente, como demostración de que Dios le había concedido aquel «corazón sabio e inteligente» que un día soñara (3,9 ss.).

Desde entonces, venimos citando este pasaje como muestra de esa

Puede que quien te pide que ejerzas de juez esté buscando la manera de comprometer tu respuesta.

sabiduría y sirviéndonos de la frase 'salomónico', para referirnos a juicios y decisiones que entrañan una decisión que parece equitativa, pero que en realidad conlleva una picardía, que permite disimular propósitos ocultos. Porque, en realidad, lo que hace Sa-

lomón es provocar mediante un gesto extremo una reacción sincera. Con la amenaza de matar al niño descubre a su verdadera madre y manifiesta la impostura de la que no lo es. Y este ingenio es el que nosotros invocamos con esa expresión de 'juicio salomónico'.

Pero vayamos ahora a nuestras actitudes cotidianas, a todas esas oportunidades que tenemos de manifestar nuestro ingenio al tiempo que afrontamos una duda, una disputa. A veces, se nos pide que dilucidemos entre una u otra cosa, que nos decidamos apoyando éste o aquél asunto, y nos vemos obligados así a juzgar entre posturas que siempre vienen acompañadas de la implicación correspondiente. Y puede que quien te pide que ejerzas de juez esté buscando la manera de comprometer tu respuesta, de manera que ésta ya venga condicionada de antemano. Lo malo es que no todos ni siempre contamos con esa sabiduría que garantizaría una respuesta, una decisión, ajustada a ella. Somos, el común, personas normales sin más conocimientos y capacidades que los que puedan darnos nuestra formación, cultura y, sobre todo, el sentido común. Pero puestos en esa tesitura no nos queda otra que manifestarnos... y a ver qué resulta.

Sin embargo, vemos con frecuencia que se ejerce de 'salomones' de baratillo, tomando decisiones que contradicen hasta lo más sensato y que hasta se aplican con un dogmatismo que sorprende. ¿Por qué lo hacemos? ¿Por qué nos atrevemos a mediar y hasta a litigar en asuntos que debieran quedar reservados para jueces más competentes? Seguramente porque nos tienta el obrar de esta manera demostrando así a los demás que somos más de lo que aparentamos, o porque pretendemos, absurdamente, convertirnos en jueces de lo ajeno.

Sin duda, la mejor de las soluciones sería el poder contar con esa misma sabiduría que caracterizaba en ese momento al rey Salomón, la que Dios le había otorgado y que él aplicaba representándole. Pero eso requiere sentirse uno mismo vinculado íntimamente a Dios y actuando en su nombre, algo que sólo puede nacer de nuestra consciencia de ser sus hijos y sentirnos elegidos para obrar siguiendo siempre su enseñanza. Ésa sí que es una verdadera sabiduría de la que surgirán auténticos 'juicios salomónicos'.

Septiembre: LEER CADA DÍA LA PALABRA

30 de septiembre: San Jerónimo



ficado humano, el pretendido por el hagiógrafo. Jerónimo concedió gran importancia a esta palabra humana que es el ‘vestido’ de la Revelación. También consideraba necesario tener en cuenta el modo en que se suceden las palabras en el texto sagrado, porque incluso la posición de las palabras es un misterio, es decir, una revelación. También reitera la necesidad de recurrir a los textos originales si hay discrepancias en manuscritos posteriores.

En su cueva de Belén, Jerónimo ocupaba las noches en la oración

y, como austero penitente que era, se golpeaba el pecho desnudo con una piedra. Durante el día proseguía diligentemente sus preciosos estudios. Pero no era feliz porque el recuerdo de sus pecados le atormentaba. Una noche se le apareció el Señor y le dijo: «Jerónimo, ¡aún tienes algo tuyo que darme!». El santo respondió: «Señor, ¿qué más quieres? Te he dado la vida, retirándome del mundo. Te doy mi inteligencia, poniéndola al servicio de la Palabra. Te doy mi corazón...». Pero Jesús continuó: «y, sin embargo, Jerónimo, ¡aún tienes algo tuyo que darme!». Y el santo doctor: «tú sabes, Señor, tú sabes que no me queda nada que darte. Me he hecho pobre y desnudo contigo». «Lo sé, Jerónimo, lo sé», concluyó Jesús, «pero aún tienes algo verdaderamente tuyo que darme. ¡Dame tus pecados! ¡Dame tus pecados! Quiero perdonarlos todos, ¡para hacerte feliz!». ¡Qué consoladoras son estas palabras también para nosotros! Quien tiene la gracia de estudiar la Palabra de Dios, de leerla y meditarla cada día con corazón sincero, ha encontrado un medio maravilloso de purificar su alma y de hipotecarse el Paraíso.

Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

CAMINO DE LA ORACIÓN

6. 'Muletas', 'sistemas' y 'expertos' (II)

Seguimos profundizando en la oración como un diálogo sincero con Dios, hablando de los 'expertos', tras ser advertidos, el mes pasado, de 'muletas', 'sistemas'.

Sin duda alguna, estos intentos de sistematizar la oración pueden considerarse positivos, y han sido fuente de buenos y abundantes orantes. Pero eso no quita el que, como en todo aprendizaje, exista el riesgo de que el individuo acabe anteponiendo el método a los resultados. Y así puede verse cómo muchos orantes se han hecho dependientes del método hasta el punto de que su oración queda lastrada por la vía que la ha potenciado. Es, por poner un ejemplo sencillo, como la persona que, aprendiendo y practicando música con un sólo instrumento, quedara luego atada a él de manera que no fuera capaz de apreciar, ni otros instrumentos, ni otras músicas. Y es que, en la oración, como en todo lo que de bueno puede buscarse y disfrutarse, ha de distinguirse perfectamente el fin de los medios, y los ‘sistemas’, como las ‘muletas’, no dejan de ser medios.

En la misma línea están los ‘expertos’, esos personajes que se convierten en una especie de ‘gurús’ en lo oracional, hasta el punto de hacer girar en torno a ellos la oración y el orante. Ciertamente deben existir, ya que pueden tener un influjo po-

sitivo en este mundo de la plegaria, pero siempre y cuando su labor se ciña a ese punto de referencia en que se constituye todo aquél que alcanza una meta en la vida, o a esa ayuda puntual que alguien más veterano puede y debe ofrecer al que camina detrás. Pero su figura se trastoca cuando se convierten tanto en modelo como en final del camino, cuando su estilo, su capacidad o sus logros, se alzan ante el neófito como una limitación a su particular crecimiento. A este respecto, siempre llama la atención que Jesucristo, al que los Evangelios retratan como alguien que a diario se retiraba para orar, nunca se pone a sí mismo como modelo en este terreno. Y que cuando, respondiendo a la petición de sus discípulos de que les en-



señara a rezar, propone la plegaria que llamamos ‘Padrenuestro’, deja la puerta abierta a una oración que cada cual ha de hacer sin contar con Él como intermediario. Pues en esto, como en todo lo demás, la propuesta de Jesucristo es más la del seguimiento que la de la imitación.

No es ésa, por desgracia, la actitud del común de los que se consideran ‘gurús’ en este terreno, pues son personajes que fácilmente se decantan (o decantan a sus seguidores), hacia el lado de lo personal, convirtiéndose, en ocasiones, en inexcusable punto de referencia oracional. Y es que, en esto, como en cualquier enseñanza, no todos los ‘maestros’ tienen la grandeza de comprender en qué momento han de eclipsarse para que sus ‘discípulos’ puedan superarles. Y ya es sabido que todo lo que nos ayuda puede convertirse en un obstáculo, si no somos capaces de ir más lejos del impulso que nos ofrece.

Por lo mismo, ha de quedar claro que, al igual que en el caso de las ‘muletas’ y los ‘sistemas’, puede haber mucho de positivo en los que llamamos ‘expertos’. Pero llegar a eso depende tanto de esa grandeza antes sugerida, como de la inteligencia del orante.

nuestros difuntos

- Eudosia Lage del Río. Orense
- Pepita Guinot. Castellón
- Emiliana Martín Rodríguez. San Esteban del Valle. Ávila
- Rosa Gauchi Andreu. Castellón

Tenemos para ti una gran biblioteca y más...



- 1.- Vidas comprometidas y un ejemplo.
- 2.- Todo sobre nuestra Madre.
- 3.- Consejos para jóvenes.
- 4.- Superar la soledad, de la mano de Dios.
- 5.- Aprender con parábolas... y fábulas.
- 6.- Religión para 'torpes'.
- 7.- Ella, que no falte.
- 8.- ¡Ah!... y un regalo para peques.

Haz tus pedidos en el

91 353 07 20

Consulta el catálogo en

www.hermandadmisionera.org

**Todos los beneficios van destinados a proyectos misioneros.*

